



La familia en la estimulación de la comunicación en los niños con autismo

The family in the stimulation of communication of children with Autism

Imilla Cecilia Campo Valdés*

imilla@iccp.rimed.cu

Yaíma Demósthene Sterling**

yaimads@nauta.com.cu

Adys Yadira Remón Amarelle***

adysyadiraremonamarelle@gmail.com

* Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba; ** Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba;

*** Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba.

Recibido: 17/02/2024-Aceptado: 27/05/2024

Correspondencia: mirthaleyvafuentes@gmail.com

Resumen

Este artículo tiene el objetivo de exponer los resultados de una investigación realizada sobre la preparación de las familias para la estimulación de la comunicación de los niños entre 2 y 5 años con autismo. La aplicación de los instrumentos reveló la necesidad de la creación de un manual de orientación a las familias para el desarrollo de la comunicación de los niños con autismo. En el mismo se ofrece una información general sobre el manual creado (aspectos inherentes al trastorno, características específicas del proceso de comunicación, orientaciones generales sobre cómo trabajar con estas personas y orientaciones específicas para desarrollar la comunicación), así como la metodología para su elaboración. Se muestran los resultados alcanzados en su implementación, en la práctica, durante dos cursos escolares. Como principal resultado se obtuvo que el 100% de las familias entrevistadas expresan la necesidad de contar con un manual de orientación para estimular el desarrollo de la comunicación de sus hijos, señalando que la comunicación es una de las áreas más afectadas en los niños con autismo y requieren orientaciones precisas para trabajar en el hogar. En conclusión, los niños tienen poca intención comunicativa y utilizan "el uso instrumental de personas" como una de las formas de comunicación. Los docentes y especialistas consideran que las familias tienen limitaciones para potenciar el proceso de comunicación de sus hijos con autismo, argumentando que tienen mucho desconocimiento sobre el trastorno, principalmente en el tratamiento, y desconocen cómo lograr que sus hijos hablen.

Palabras clave: Familia; autismo; comunicación.

Abstract

This article aims to present the results of a research conducted on the preparation of families to stimulate the communication of children between 2 and 5 years old with autism. The application of the instruments revealed the need to create a guidance manual for families for the development of communication in children with autism. It provides general information about the created manual (aspects inherent to the disorder, specific characteristics of the communication process, general guidelines on how to work with these people, and specific guidelines for developing communication), as well as the methodology for its elaboration. The results achieved in its implementation during two school years are shown. As the main result, it was obtained that 100% of the interviewed families express the need to have a guidance manual to stimulate the development of their children's communication, pointing out that communication is one of the most affected areas in children with autism and they require precise guidance to work at home. In conclusion, the children have little communicative intent and use "the instrumental use of people" as one of the forms of communication. Teachers and specialists consider that families have limitations to enhance the communication process of their children with autism, arguing that they have a lot of ignorance about the disorder, mainly in the treatment, and do not know how to make their children speak.

Keywords: Family; autism; communication.

Cómo citar

Campo Valdés, I. C., Demósthene Sterling, Y., & Remón Amarelle, A. Y. (2024). La familia en la estimulación de la comunicación en los niños con autismo. *GADE: Revista Científica*, 4(2), 54-77.

Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/419>



INTRODUCCIÓN

La comunidad científica ha demostrado que la familia es esencial en la vida de todos los seres humanos. En todas las épocas ha existido y es la institución más arcaica. Es una institución histórica que cambia a tenor de las transformaciones sociales y de las relaciones sociales de producción Capote Lavandero, et al. (2024) manifiesta que los niños y las niñas necesitan estimulación en edades tempranas. Y esta estimulación deviene no solo de la escuela sino también de la familia y de la sociedad para una mejor calidad de vida (Arciniegas Peñalosa, et al, 2024).

La sociedad determina la vida familiar y a su vez esta (la familia) condiciona en sus descendientes importantes cualidades de personalidad. Como sujeto del desarrollo del modo de vida de la sociedad y como pequeño grupo social está determinado por el tipo específico de relaciones sociales que se dan en el marco de un sistema social determinado. Por ello, su carácter histórico- social” (Colectivo de autores, 2023a; pág. 6).

La psicóloga cubana Arés (2018, p.23) refiere que: “La familia es la unión de personas que comparten un proyecto

vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.”

En el proceso de educación e instrucción de los educandos, ellas tienen un rol fundamental, como potenciadoras del desarrollo en la estimulación de aquellos aprendizajes que se imparten en una institución. Esta visión se refuerza cuando los educandos son portadores de un trastorno del neurodesarrollo; pues de conjunto con los educadores, las familias, deben estar preparadas y conscientes del rol que tienen para estimular determinados aprendizajes. Tal es el caso de esta propuesta.

En el proceso de comunicación de los niños con Trastorno del Espectro de Autismo, cualquier escenario es propicio para desarrollar sus habilidades (Mariño Sánchez, et al., 2021), por lo que es importante ser sistemático y coherente entre los agentes educativos que influyen sobre el educando y las vías que adoptan para ello. López Díaz, et al. (2021), Silva de Andrade, et al. (2023) manifiestan como por ejemplo la educación física



puede tener una influencia positiva en niños con autismo.

En tal sentido, el objetivo de este artículo es mostrar la experiencia desarrollada por las investigadoras para preparar a las familias como potenciadoras de la comunicación en los niños con Autismo. La propuesta deviene de estudios más profundos y la experiencia de varios años de trabajo en la atención a esta discapacidad.

METODOLOGÍA

El proceso de comunicación en el entorno familiar ha sido el objetivo central de numerosos investigadores, por constituir uno de los elementos en la salud familiar. La comunicación “entendida como un proceso interactivo de transmisión y retroalimentación de pensamiento, necesidades, sentimientos, por vía directa e indirecta, inmediata y mediata y con diversidad de signos y códigos, es la columna vertebral de la dinámica familiar y de las relaciones interpersonales. Se considera que es el logro más importante de la humanidad” (Torres, 2003, p.26)

Es indiscutible que la comunicación ocupa un lugar esencial en la calidad y efectividad del sistema familiar, es una de las vías fundamentales por las que se expresan

los componentes y funciones de la dinámica familiar. Los problemas en la comunicación en el entorno familiar son considerados por diferentes autores como uno de los problemas más frecuentes del mundo contemporáneo.

En esta investigación se parte de un enfoque cualitativo predominantemente, que posibilitó acercarnos a las familias, comprender sus necesidades e implicarlos como participantes en la solución de problemáticas complejas.

En el libro “Familia, unidad y diversidad” la psicóloga Torres, refiriéndose el proceso de comunicación plantea que “siempre incluye elementos informativos y relacionales donde está expresada por excelencia la unidad de lo cognitivo y afectivo, por eso en todo proceso comunicativo trasciende, no solo el contenido de lo que se comunica, sino su componente afectivo, de lo que depende en no pocas ocasiones el impacto de lo que se trasmite” (Torres, 2003, p.27).

Indudablemente la comunicación en el hogar influye en la personalidad del niño, y el desarrollo de esta estará muy relacionado con las interacciones que se tengan con los “otros”. En estas interacciones cada sujeto participa de



manera diferente de acuerdo con su individualidad, teniendo como base las condiciones en que ha transcurrido su vida.

Los seis primeros años de vida del niño es un período muy importante que se denomina Primera Infancia.

La pedagoga Dr.C Ríos (2007) define al niño y la niña de la primera infancia como “ser biológico en intenso crecimiento; ser social y cultural por su origen, que deviene individual a partir de la apropiación activa de las experiencias aportadas por su medio específico; ser afectivo y dependiente, con capacidad para transitar al autovalidismo; ser con extraordinario potencial de desarrollo, y portador de derechos para el alcance de una vida plena”.

La primera infancia se divide en dos etapas.

Etapas 1.

La primera es denominada Infancia temprana, o edad temprana: “Los tres primeros años, en los que el crecimiento y el desarrollo del niño, sus adquisiciones, tienen su ritmo muy intenso; y no solo las funciones y los procesos aislados, sino también la combinación de estos es particular; en los que su sistema nervioso, y su organismo en general, es más frágil, en

los que la relaciones con los demás son limitadas” (Ríos, 2007, p.23).

Etapas 2

La segunda etapa es denominada Infancia preescolar, o edad preescolar: comprende a los niños y a las niñas entre tres a seis años, y se distingue porque es donde comienza a “percibirse una diferenciación sustancial, otro tipo de relación con los coetáneos y otras actividades que le proporcionan satisfacción y desarrollo (entre las que se destaca el juego)” (Ríos, 2007, p.45).

Ideas desarrolladas previamente

En la Concepción cubana de la Primera infancia (2020) se exponen ideas muy valiosas para tener en cuenta en este artículo, entre ellas:

- el reconocimiento de que todos los niños son educables, como resultado de una combinación particular de sus potencialidades y de las condiciones específicas de vida y estimulación.

- es un período sensible y vulnerable del desarrollo. La plasticidad del cerebro permite la formación de interconexiones como base del desarrollo, de la asimilación de la experiencia humana, resultante de una adecuada estimulación.

- Tiene lugar un intenso ritmo de crecimiento y desarrollo físico y



psíquico, pero es muy frágil el organismo y en especial el sistema nervioso, por lo que el estado de salud del niño es base para el desarrollo infantil.

- Las enormes posibilidades de educabilidad y educatividad desde las primeras edades
- La educación como conductora y guía del desarrollo integral.
- El desarrollo integral como resultado de la actividad y la comunicación.
- La importancia de la interacción socio afectiva.
- El rol protagónico de la familia como potenciadora del desarrollo de sus hijos, resultado de su concientización y preparación
- Todos los momentos de la vida (en la institución educativa o en las condiciones de familia), constituyen momentos educativos.
- La familia debe y cualquiera de ella si recibe las ayudas puede ser una familia potenciadora del desarrollo infantil independientemente de la modalidad educativa de que se trate.
- Todos los momentos de la vida (en la institución educativa o en las condiciones de familia), constituyen momentos educativos

Es significativo resaltar que en los logros del desarrollo de la primera infancia la familia es esencial. Siverio et al, 2012 expresa al respecto “En general, todos los logros del desarrollo infantil se alcanzan en la interacción que se produce en el medio familiar, el niño aprende a hablar, a caminar, a comportarse bien, a relacionarse con el mundo que lo rodea, mediante el proceso de comunicación con los diferentes miembros de su familia y en las actividades que en este medio realiza” (Siverio, A.2012,p.23)

La familia juega un papel determinante en el desarrollo del niño y esto es aún más evidente en el caso de los niños con autismo. Las personas con autismo presentan un trastorno generalizado del desarrollo desde la infancia temprana. Manifiestan sentimientos hacia los demás, lo que favorece la estimulación del desarrollo de capacidades y habilidades sociales, comunicativas y de comportamiento. Necesitan de acciones educativas dirigidas a los entornos y a ellos, de carácter permanente a lo largo de la vida, en correspondencia con las potencialidades y necesidades, que le permitan una relación emocional enriquecedora con adultos y coetáneos, así como la solución de situaciones



cotidianas en el medio que les rodea (Colectivo de autores, 2023b).

Debido a la complejidad que presenta el proceso de comunicación en las personas con autismo, la mayoría de sus familias se sienten muy preocupadas. Al tener ausencia de conductas comunicativas intencionadas son limitados los intercambios relacionados con sentimientos, motivaciones, inquietudes, estados de ánimo y necesidades espirituales. En muchas ocasiones no comprenden que les está sucediendo en un momento determinado y no contar con recursos para expresarlo, crea en ellos situaciones de mucho estrés donde por ende se ve afectada la comunicación familiar.

Para las familias los trastornos de la comunicación constituyen uno de los más grandes desvelos por lo que constantemente reclaman orientación y preparación para estimular a sus hijos. Es por ello por lo que se hace imprescindible su preparación para que verdaderamente se convierta en potenciadoras del desarrollo.

Población y muestra

A partir del objetivo planteado en la investigación, para determinar las características de la comunicación de estos niños y las necesidades de

preparación de la familia en esta área fueron seleccionados 3 grupos de estudio de manera intencional de 10 niños con autismo de la escuela “Dora Alonso” en edades comprendidas entre 2 y 5 años, un representante de la familia de cada uno de ellos (son 9 porque una de ellas tiene 2 niños en el grupo de estudio) y 5 docentes (4 maestros y 1 especialista en el área de la comunicación) que laboran en la citada escuela.

Instrumentos

Se aplicó un sistema instrumental contentivo de entrevistas, encuestas, observación al proceso educativo, intercambio con familias, visita al hogar; contentivos de preguntas abiertas y cerradas que posibilitaban explicar las causas de cada una de las problemáticas que iban emergiendo.

El sistema instrumental está elaborado a partir de las características del proceso de comunicación en los educandos con TEA, así como de las posibilidades reales de las familias para estimular el proceso de la comunicación.

Las preguntas abiertas y cerradas, así como cada uno de los instrumentos se interrelacionan y complementan, de manera que se pueda triangular la información obtenida y este diagnóstico



inicial posibilite trazar acciones para lograr el objetivo propuesto.

Procedimiento de recogida y análisis de datos

A partir de la aplicación del sistema instrumental se realizan profundos debates en torno a los principales hallazgos levantados. En tal sentido, se cruza la información que se va adquiriendo con el sistema instrumental y la que surge de la revisión documental y observación a las actividades educativas que se realizan en la institución. Se describen a continuación los resultados alcanzados.

RESULTADOS

En la revisión de 10 expedientes logopédicos, para conocer las características de la comunicación en la exploración inicial se constató que el 100% de los niños tienen poca intención comunicativa, emplean el “uso instrumental de personas” como una de las formas de comunicación. Comunican disgusto, inconformidad a través del llanto, perretas, conductas inadecuadas y comunican estados de ánimo como alegría, placer, a través de risas, saltos, aumento de estereotipias y besos.

El 60% utilizan gestos para apoyar el mensaje que quieren transmitir.

El lenguaje expresivo de manera general tiene poco desarrollo, el 70% de los niños dicen palabras, de ellos el 30% dicen frases y ninguno oraciones; 30% no dicen palabras, ni frases, ni oraciones; 30% no tienen lenguaje expresivo. El 100% de los niños tienen verbalizaciones que no son propiamente lingüísticas. La ecolalia está presente en el 50% y los trastornos de pronunciación en el 70%. El vocabulario activo está reducido de forma significativa.

Su lenguaje receptivo también presenta pobre desarrollo, el 100% de los niños presenta discapacidad auditiva aparente y ejecutan órdenes sencillas, sin embargo, en el 40% la comprensión consiste esencialmente en un proceso de asociación entre sonidos y contingencias ambientales y comportamientos y en el 60% predomina la comprensión extremadamente literal y poco flexible. La comprensión del discurso está muy limitada, casi no existe. Su vocabulario pasivo, a pesar de estar de forma significativa más desarrollado que el activo, es pobre y reducido en el 100% de los niños.

Las características de la voz son muy variables en el 100% de los niños. Tienen inflexiones, cambian el timbre, la intensidad parece forzada, carece de



melodías, sin ritmo y sin la cadencia que ayudan a configurar el significado de su mensaje. Imitan muñequitos.

El 100% de los niños aceptan el contacto físico y se relacionan con adultos. Sin embargo, el 40% de los niños buscan relacionarse con otros niños y al 60% no les interesa. De forma constante tienen contacto visual el 70% y el 30% de forma inconstante o sea no siempre miran a la cara cuando están interactuando con ellos.

Al entrevistar a los docentes y especialistas en función de determinar el nivel de preparación de las familias para estimular la comunicación de sus hijos con autismo, el 60% considera que tienen limitaciones para potenciar este proceso. Argumentan que tienen mucho desconocimiento sobre el trastorno; principalmente en el tratamiento, no entienden muchas veces sus manifestaciones, quieren que sus hijos hablen y desconocen cómo lograrlo. En el 100% de los casos entrevistados refieren tener poca bibliografía.

El 40% de los docentes consideraron que hay familias que están en alguna medida preparadas para estimular la comunicación de sus hijos. Se documentan, tienen una actitud optimista ante la vida, buscan ayuda de

varios especialistas e instituciones y esto de alguna manera contribuye a su preparación.

Algo muy significativo fue que el 80% de los entrevistados declaran que la escuela tiene gran responsabilidad en la preparación de la familia y esta labor no se realiza de la forma más adecuada, falta sistematicidad, precisión, organización y esto genera mucha ansiedad e inseguridad a las familias.

También destacan el importante papel que juega la familia en el desarrollo integral de estos niños, pues reconocen que si se realiza un buen trabajo con ella se convierten en verdaderos estimuladores de sus hijos y potenciadores del desarrollo.

Ante la interrogante que hace referencia a las vías que utilizan para orientar a las familias, el 100% de los entrevistados plantean que orientan a la familia a través de las escuelas de educación familiar y visitas a los hogares, el 80% utilizan las libretas de intercambio y el 60% los contactos no planificados.

En relación con las escuelas de educación familiar, se observaron 5 para analizar las orientaciones que brindan docentes en el área de la comunicación. La asistencia se comportó



satisfactoriamente, con más del 90% en las cinco sesiones de trabajo realizadas. En el análisis sobre los temas impartidos en el 60% predominaron los análisis de temas generales y a las orientaciones de carácter pedagógico se le dedicó muy poco tiempo. Las orientaciones a los padres fueron dirigidas principalmente al transporte, exámenes médicos y de manera muy breve se les informó sobre las actividades que se están realizando en la escuela con sus hijos y no hubo demostraciones; aspecto tan necesario para que las familias puedan dar continuidad a la atención educativa.

La participación de los padres fue pasiva, todo fue protagonizado por quienes conducían las escuelas de educación familiar.

A pesar de los aspectos descritos, en el 40% de las actividades observadas se le dedicó un mayor espacio al tratamiento de las áreas más afectadas (comunicación y comportamiento). Las familias tuvieron una activa participación, se produjeron intercambios entre los especialistas y las familias y entre las familias, se expusieron experiencias y las orientaciones dadas estuvieron acompañadas de demostraciones lo que

facilitó la comprensión de estas, el intercambio y la motivación.

Al concluir, los padres expresaron los siguientes criterios: “¡Muy provechoso, esperamos que se repita!”, “¡Estas actividades deben realizarse más seguido! “¡He aprendido de otros padres!”.

Es necesario que las escuelas de Educación familiar se pueden aprovechar más, pues generalmente hay un buen porcentaje de asistencia, es un momento apropiado para el intercambio de los profesionales con los padres y entre los propios padres, y algo muy bueno es que en ocasiones asisten amigos de las familias y varios integrantes del núcleo familiar. Esto contribuye a la sensibilización de la sociedad y las orientaciones se irradian a otros contextos.

Con la intención de conocer cuántas visitas a los hogares se habían realizado y que orientaciones se les había dado a las familias, para el desarrollo de la comunicación de sus hijos, se revisaron los expedientes psicopedagógicos de los niños de la muestra. Se evidencia que a todos se les había visitado una vez y solo al 40% dos veces.



En los informes los docentes tenían como objetivos conocer cómo vivían los niños y los visitados por segunda vez era conocer las causas de las ausencias que habían presentado. En ninguna visita orientaron a la familia en dirección al desarrollo de la comunicación lo que demuestra falta de sistematicidad, planificación y control de las orientaciones a la familia.

En cuanto a la orientación a las familias a través de las libretas de intercambio se que constató que solo el 30% se han orientado a los padres sobre cómo estimular la comunicación en el hogar. Estas orientaciones son insuficientes pues se realizan de forma global y no reflejan las individualidades del niño, no hay sistematicidad en las mismas, se orienta y después no se controla si fueron cumplidas. Sin embargo, los padres piden que se le oriente y preguntan qué actividades están realizando sus hijos en la escuela para trabajar ellos en la casa. En el 100% de las libretas revisadas predominan orientaciones generales sobre la escuela, ejemplo de ellas son: reuniones de padres, situación con el transporte, los medicamentos, en ocasiones qué comió, si durmió, entre otras.

El 60% de los docentes orientan a través de contactos no planificados. Esta vía de orientación es todavía insuficiente ya que las orientaciones se brindan de casualidad, si se produce el contacto, se deja a la espontaneidad y no están planificadas.

Es significativo que el 100% expresan la necesidad de un manual de orientación a la familia para estimular el desarrollo de la comunicación, sus criterios fueron: “La comunicación es una de las áreas más afectadas en los niños con autismo y quiero que mi hijo hable”, “servirá de guía a docentes y familias”, “es una de las áreas que más le preocupa a la familia”.

En las entrevistas realizadas a la familia, con la intención de constatar la preparación que posee la familia para estimular el desarrollo de la comunicación de sus hijos, el 77% refieren que no se sienten lo suficientemente preparado para estimular el desarrollo de la comunicación de sus hijos. Argumentan que necesitan orientaciones precisas, que realizan actividades con sus hijos que no le dan resultado y los hace sentir mal, no saben qué hacer para estimular la comunicación, se sienten desesperados porque son muchas las alteraciones que



presentan y eso las aturde, tienen mucha inseguridad, no saben cómo organizar las actividades en el hogar, empiezan actividades y sin terminarlas cambian para otras, quieren que sus hijos hablen y no saben cómo lograrlo, necesitan y reclaman ayuda profesional.

Sin embargo, el 22% de los entrevistados expresaron que hasta cierto punto sí se sienten preparados para estimular el desarrollo de la comunicación de sus hijos. Han realizado actividades con ellos que no siempre han sido satisfactorias, pero en ocasiones han obtenido buenos resultados, han consultado bibliografía y han visitado diferentes servicios. La escuela también ha contribuido en esta preparación, aunque debe ser más constante en este aspecto.

En una de las interrogantes referidas a qué actividades realizan en el hogar para estimular esta área el 44% plantean que hacen muy poco porque no saben qué hacer, no se sienten orientados. Sin embargo, el 55% declaran que realizan actividades como juegos, cantos, trabajo con láminas y objetos, baile para estimular la comunicación de sus hijos logrando resultados positivos.

Se visitaron los hogares del 100% de los niños, el 33% viven en casa y el 66% en apartamentos. En todos los hogares el estado constructivo, las condiciones higiénicas y ambientales, el ambiente general que se aprecia y el trato recibido durante las visitas fue bueno. Se apreció un clima emocional adecuado, muy buena aceptación, colaboración e interés por el trabajo.

Al observar las formas que utilizan los niños para comunicarse se constató que el 40% se comunica de forma frecuente a través de besos, abrazos, caricias transmitiendo alegría, placer; sin embargo, el 60% los hacen poco frecuente, el adulto es el que generalmente propicia el intercambio ya sea con adultos o con niños.

Para transmitir inconformidad, disgusto el 60% lo hacen frecuentemente a través de llantos, gritos, rabietas, no saben explicar qué es lo que les ocurre y esta situación es difícil de controlar; a diferencia, del 40% de los niños que también se comunican de esta forma, pero poco frecuente, hay mayor nivel de comprensión, mayor desarrollo del lenguaje expresivo y se logra regular su conducta con mayor rapidez.



La utilización de gestos frecuentemente solo se observó en el 30% niños, a veces se muestran torpes, pero se entendía el mensaje; poco frecuente en otro 30% ayudado en ocasiones por el adulto y en un 40% no se observó utilización de gestos con intención comunicativa.

La emisión de palabras sueltas de forma frecuente estuvo presente en el 50% niños, estas tenían un carácter funcional y un significado para ellos, poco frecuentes eran utilizadas por el 20% que en situaciones muy difíciles las decían. Las situaciones estuvieron relacionadas con prohibiciones, si no les hacían caso de forma inmediata. A diferencia del 30% que no dicen ninguna palabra. Las frases eran empleadas con poca frecuencia por el 30% y estas presentaban trastornos de pronunciación afectándose la calidad de estas. El 70% y el 100% no dijeron frases ni oraciones, respectivamente.

Con poca frecuencia utilizaron preguntas muy sencillas con una palabra o frase el 20% niños sin llegar a establecer un diálogo, cuando este se intentaba solo preguntaba el adulto y respondía de forma inconstante y con niveles de ayuda al niño. El 80% no realizó preguntas.

Las verbalizaciones que no son propiamente lingüísticas están presentes en el 100% de la muestra. El 70% las presenta de forma frecuente y esto coincide con los que tienen menos desarrollo del lenguaje activo; con poca frecuencia el 30% porque a medida que su lenguaje funcional se ha ido enriqueciendo estas han disminuido considerablemente.

De manera frecuente está presente la ecolalia en el 30% y poco frecuente en dos. Predomina la ecolalia funcional e inmediata, en mucho de los casos se ha utilizado para ampliar vocabulario dando resultados satisfactorios. En el resto de los niños no se apreció y coincide con los que no tienen desarrollo del vocabulario activo.

No está presente la exigencia de temas específicos, el intercambio por imágenes ni la escritura como forma de comunicación. En las observaciones realizadas para conocer el estilo de relación se pudo apreciar que la comunicación afectiva, la comprensión y la ayuda están presentes de forma frecuente en todos los hogares.

Demuestran paciencia de forma frecuente el 33% de las familias, respetan el ritmo de trabajo del niño, cuando ocurren imprevistos transmiten



calma y seguridad. En el 66% de las familias se observa con poca frecuencia la paciencia principalmente cuando van a realizar alguna actividad. Al no tenerla organizada cuando algo sale mal enseguida se frustran tanto el niño como el adulto.

Para constatar qué actividades realiza la familia para estimular la comunicación de sus hijos se observó que frecuentemente el 67% realizan juegos ya sean tradicionales o creados por ellos. En estos juegos están presentes los gestos ayudando a entender el mensaje y enriqueciendo la relación afectiva. El 33% de las familias juegan con poca frecuencia porque plantean que no saben cómo jugar y piensan que los niños no los van a entender.

El trabajo con canciones con frecuencia lo realizan el 77% de las familias, en mucho de los casos estas canciones son de los muñequitos, tradicionales o creadas por los propios padres dando muy buenos resultados. Con poca frecuencia el trabajo con canciones se observó en el 22%. Esto se debe a que la familia considera que los hijos no las entienden, no les gusta y no saben la importancia de la música para el desarrollo de los niños.

De forma frecuente se observó que el 67% utilizan láminas con la intención de desarrollar lenguaje expresivo, aunque el niño no se comunique a través del lenguaje hablado siempre se lo estimulan, porque no pierden las esperanzas de que algún día logren hablar. El 22% con poca frecuencia porque como no saben cómo utilizarlas y en un 11% no la emplean porque considera que su hijo no está en condiciones de asimilar las láminas.

Los programas de televisión con frecuencia son empleados por el 67% de las familias teniendo fluctuaciones en los resultados porque cuando se deja al niño mucho tiempo solo frente al televisor se contribuye al aislamiento, el rendimiento del niño se afecta, aparecen las perretas y los llantos cuando se quiere cambiar de actividad. Sin embargo, cuando está acompañado por el adulto hay un mayor aprovechamiento de la actividad porque se propicia el intercambio y se evita el aislamiento. El 33% no utilizan el televisor para estimular la comunicación porque este no es de interés para sus hijos.

El empleo del video para estimular la comunicación es utilizado por el 33% de las familias logrando mayor efectividad cuando está presente el



propio niño o personas allegadas contribuyendo al reconocimiento de sí mismo y de otros, también los ayuda a la anticipación de actividades evitando conductas desajustadas y a ampliar el vocabulario activo. Con poca frecuencia el 55% de las familias utilizan el video porque no saben cómo emplearlo para estimular a su hijo y en algunos casos no tienen el equipo; el 11% de la familia no lo emplea porque no conoce que el video puede favorecer la comunicación.

En dos de las casas visitadas había computadora y es donde de forma frecuente la utilizan logrando buenos resultados; sin embargo, por falta de orientación no la emplean al máximo, es pobre la estimulación del lenguaje expresivo y dejan a los niños solos sin aprovechar la interacción. El resto de los niños no la utilizan porque no la tienen.

Para estimular la comunicación emplean fotos con frecuencia el 11% de las familias dándole muy buenos resultados en la ampliación del vocabulario, le anticipan lo que va a suceder, le recuerdan las actividades que se hacen en cada lugar evitando que se produzcan conductas desajustadas, todo esto con muy buena utilización de los niveles de ayuda. El 89% de las familias,

no la utilizan porque no conocen la importancia del trabajo con fotos.

Los pictogramas no son utilizados por las familias para estimular la comunicación manifiestan que no les da resultado, sin embargo, cuando lo han utilizado no han sido sistemáticos.

Al hacer el análisis de las pautas educativas para trabajar con las personas con autismo se constató que el 33% de las familias frecuentemente organizan el horario del día. Esto trae como consecuencia que constantemente al niño se le está estimulando y los avances se producen más rápido. Sin embargo, el 67% organizan el horario del día con poca frecuencia y esto provoca que el niño esté períodos largos sin hacer nada pudiéndose aprovechar para trabajar, no conocen cual es el momento de más productividad y casi todo recae en una misma persona pudiendo recibir ayuda de otros integrantes del núcleo familiar.

Se constató que la utilización adecuada de estímulos de forma frecuente está presente en el 22% de las familias, estas tienen organizado el puesto de trabajo porque tienen los estímulos que en ese momento van a utilizar y evitan la distracción del niño. Poco frecuente en el 78%, no tienen en cuenta que la utilización de muchos



estímulos entorpece el cumplimiento de las tareas y disminuyen de manera significativa el grado de concentración.

El uso apropiado del lenguaje de manera frecuente es empleado en el 33% de las familias favoreciendo considerablemente la comprensión y el desarrollo de este. El 67% de las familias lo utilizan con poca frecuencia, nombran un objeto de diferentes formas, le hablan con muchas palabras, utilizan polisemias, diminutivos, los obligan a que hablen cuando realizan determinadas acciones que no necesariamente tienen porque hablar y al no cumplirse sus deseos continúan preguntando lo mismo, pero de diferentes maneras. Esta situación frustra a la familia y plantean que su hijo no quiere hablar, pero no analizan que a veces no tiene sentido interrumpir al niño en la actividad que está realizando y preguntarle cosas sin sentido.

Con frecuencia la adecuada presentación de las tareas por pasos estuvo presente en el 33% de las familias lográndose la apropiación de los contenidos que esta quiere enseñar, al tener bien definido que es lo que van a hacer las actividades se realizan con mucha fluidez y son efectivas; a diferencia del 67% que lo hacen poco

frecuente. Esta inconstancia trae consigo que el cumplimiento de los objetivos propuestos sea de forma limitada y sin darse cuenta lo llevan a cometer el error, esto frustra tanto a la familia como al niño, no se propicia el éxito y como resultado puede existir un rechazo de ambas partes y por tanto dificultades en la comunicación. Además, los niños con autismo aprenden de forma mecánica por lo que siempre se les debe conducir al éxito.

El 100% de las familias con frecuencia utilizan reforzadores para trabajar con sus hijos, pero hay algunas dificultades en el empleo de los mismos. Estos no se alternan, generalmente, utilizan los mismos y muchas veces dejan de ser efectivos; a veces se demoran en utilizarlos y no se refuerza la conducta objetivo.

El carácter funcional de las actividades es frecuente en el 55% estas trabajan lo significativo para el niño, en contextos naturales y en los momentos adecuados. Con poca frecuencia está presente en el 44%, esto ocurre porque desconocen las posibilidades reales del entorno familiar. No saben que se debe enseñar para que sea significativo y funcional el aprendizaje.



Los apoyos visuales frecuentemente son utilizados por el 11%, el 89% no lo utilizan con fines comunicativos. Plantean que han empezado a trabajarlos y como no ven resultados inmediatos dejan de utilizarlos, a pesar de haberseles orientado en la escuela, no saben utilizarlos como niveles de ayuda. Esto demuestra poca información sobre el trastorno, ya que en la literatura se plantea que las personas con autismo tienen un mayor desarrollo de la percepción visual y es por donde asimilan más información de ahí la importancia del trabajo con los apoyos visuales.

La estabilidad emocional estuvo presente frecuentemente en el 33% de las familias. Trasmiten mucha tranquilidad, predomina en ellos la paciencia, la ecuanimidad, respetan el ritmo de trabajo. Sin embargo, en el 67% ocurre con poca frecuencia, se muestran ansiosos, constantemente están hablando sobre el autismo, se distraen muy poco, no buscan alternativas para relajarse y todo está centrado en el niño.

Las características individuales las tienen en cuenta de forma frecuente el 55%, esto propicia una mejor relación porque se respetan los estilos de

comunicación y aprendizaje, se trabaja teniendo en cuenta las potencialidades, los intereses y se observa que disminuye considerablemente la dependencia del niño con el adulto. El 44% no siempre la tienen en cuenta y se les dificulta para trabajar con sus hijos. No se utiliza la ecolalia para convertirla en funcional o ampliar vocabulario, las rutinas que se pueden trabajar para hacerlas funcionales y lograr normas de conductas no la aprovechan al máximo, sus motivaciones, intereses, potencialidades no se tienen en cuenta de forma constante, lo que trae consigo que no se trabaje con efectividad, se le exige lo mismo por encima o por debajo de sus posibilidades. Todo esto se debe al desconocimiento de los padres sobre como trabajar en el hogar.

La generalización de aprendizaje está presente en el 67% familias de manera frecuente, estas no se limitan a lo que aprendió el niño en el hogar eso lo llevan a otros contextos y situaciones para sistematizar las habilidades logradas. Es significativo que hay familias muy creativas en este aspecto con resultados satisfactorios. En el 33% ocurre lo mismo, pero con poca frecuencia porque tienen miedo a desajustes en las conductas y a verse



involucrados de nuevo en una situación de enseñar, no se sienten seguros de cómo hacerlo, tienen miedo de que no sepan hacer las cosas en otro entorno.

El 100% consideran necesario la elaboración de un material de orientación a la familia para el desarrollo de la comunicación de sus hijos, los criterios que exponen son: “nos falta metodología”, “desconocemos sobre las características del trastorno y su tratamiento”, “es necesario, así avanzarían más rápido”, “para lograr mejor comunicación familiar”, “para ayudar a nuestros hijos”, “los padres no cuentan con un documento que los oriente sobre como trabajar en el hogar”.

Al responder la pregunta relacionada a cómo les gustaría que estuviera diseñado el material el 100% de los entrevistados plantearon que debería escribirse con un lenguaje claro, sencillo de fácil comprensión. El 78% hicieron referencia a que debe tener actividades prácticas, ilustraciones de momentos reales, trabajo con fotos, siempre con mensajes optimistas y alentadores. El 67% de los padres opinaron que debe tener una introducción, elementos generales del trastorno y específicos del proceso de comunicación en los niños con autismo,

la importancia que tiene el desarrollo de la comunicación en las primeras edades y que ofrezca elementos teóricos y prácticos.

Teniendo en cuenta la situación descrita y con el propósito de satisfacer las múltiples necesidades de orientación que presenta la familia, de los niños entre dos y cinco años con autismo en el área de la comunicación, se confeccionó el manual “Comunícate con tu hijo”. Se utiliza un lenguaje coloquial, asequible, fácil de comprender conduce al lector a la reflexión. Brinda alternativas de trabajo con un carácter delicado, sin esquematismos, ni imposiciones, posibilita que se cumpla con el enfoque personalizado- diferenciado esencial para el proceso de corrección-compensación. En todo momento, se ponderan las relaciones afectivas, un buen clima emocional del hogar y al grado de significación y funcionabilidad de las acciones a realizar con los niños.

Las orientaciones que propone el manual incentivan a la familia a ver con optimismo el avance del niño. Se estimula a la familia a un análisis dinámico para enfrentar la estimulación centrándola siempre en los aspectos positivos que tiene la personalidad de estas personas.



Se estructura de la siguiente forma: comienza por Consideraciones generales donde de forma sencilla se expone el concepto y las características generales del trastorno teniendo en cuenta que el niño es una persona con autismo, que, aunque existe una heterogeneidad considerable existen también peculiaridades comunes.

Se explica de forma detallada todo lo referente a las características de la comunicación, como puede ser su desarrollo desde que el niño nace y las características que distinguen el proceso, las cuales están nombradas y explicadas con un lenguaje sencillo, se ejemplifican a través de las vivencias de la familia con ejemplos de la vida cotidiana que favorecen el proceso de comprensión y de identificación de las características de la comunicación de cada niño.

Ofrece siete temas que corresponden a las Orientaciones generales de cómo trabajar con las personas con autismo y dieciséis temas que están tratados en las orientaciones específicas en el área de la comunicación combinando elementos teóricos y prácticos

Todas las orientaciones generales tienen la intención de orientar a las familias para favorecer las condiciones

de enseñanza-aprendizaje teniendo en cuenta sus peculiaridades generales y específicas.

Las orientaciones están apoyadas con ilustraciones de actividades diarias que facilitan la comprensión del contenido. Fueron tomadas en contextos naturales y son fáciles de llevar a la práctica pues no necesitan muchos recursos.

Al finalizar, el manual ofrece Sugerencias a la familia sobre cómo utilizarlo. Es importante destacar que para su correcta utilización es necesario que de forma conjunta trabajen la familia y un especialista en el área de la comunicación con el propósito de lograr el resultado que es el fin del manual.

La familia y el especialista en el área de la comunicación realizará un diagnóstico de las características de la comunicación del niño y del entorno familiar donde se desenvuelve, con el objetivo de conocer sus particularidades en el área de la comunicación y que condiciones reales tiene en el hogar para poder estimular a su hijo. Cada persona es diferente y cada hogar también; por lo que se debe realizar un análisis detallado del entorno para adecuarse a la individualidad de este y del niño teniendo en cuenta los intereses,



potencialidades, necesidades, gustos, entre otras. Es necesario que se precise qué sabe hacer el niño solo, con ayuda y qué no sabe hacer; esto le permitirá utilizar de forma adecuada las ayudas y sienta las bases para la próxima etapa.

Posterior al diagnóstico y en correspondencia con la información obtenida el objetivo será determinar qué acciones se van a realizar con el niño. Estas acciones no son esquemáticas la evolución del niño dirá qué hay que hacer. Se quiere que el niño realice solo lo que hace con ayuda y con ayuda lo que no sabe hacer.

La familia tendrá como objetivo interactuar de manera directa con el niño, se llevan a la práctica todas las acciones planificadas. No tienen que realizarse tal y como se planificaron, están sujetas a modificaciones a partir de los propios cambios que se vayan produciendo en el niño y en el entorno. Es importante que la intervención se realice en un contexto natural, lo menos restrictivo posible y que el aprendizaje no implique errores.

Después de transcurrido un tiempo, 6 meses aproximadamente, se realizará una evaluación de las acciones trabajadas con la intención de determinar cuáles han sido los aciertos y desaciertos. Esto permitirá integrar las partes al todo

para establecer un criterio valorativo de la realidad y rediseñar las acciones.

En la última página, el manual tiene un glosario de términos que de manera sencilla le explica a la familia en qué consisten algunos términos que de forma inevitable se utilizaron.

Posterior a la elaboración del manual, se validó su empleo a través de la consulta a expertos y a usuarios (las familias implicadas). El proceso de evaluación de la implementación del Manual tuvo también un carácter participativo, lo que le permitió a la autora seguir enriqueciendo no solo el propio manual, sino la comunicación con las familias y las vías de preparación a estas, cualquiera sea el objetivo por lograr.

Posteriormente la validación del manual propuesto se realizó a través de criterio de especialistas, 7 pertenecen a Educación, 3 a Salud Pública; y criterio de usuario a las 9 familias en estudio.

Los especialistas al valorar la estructura del manual todos consideraron que está bien estructurado, fundamentando, que es coherente, sigue un orden lógico, que va de la teoría a la práctica, de lo general a lo particular con un orden de complejidad y secuenciación de las acciones. Refieren que los



ejemplos, las ilustraciones y el lenguaje empleado permiten la comprensión del contenido de una forma clara y precisa logrando mantener en todo momento el interés del lector.

Consideran que la propuesta se corresponde con las necesidades de orientación que presenta la familia de los niños con autismo en esta área y que es de gran utilidad para familias y profesionales expresando criterios como los que se relacionan a continuación:

El 70% de los especialistas considera que orienta y organiza el trabajo de la familia, proponiendo utilizar al máximo cada minuto en todos los lugares donde interactúe el niño. Coinciden en que es optimista el manual porque desde sus primeras páginas sus mensajes están llenos de esperanzas planteándoles el reto de la educación de sus hijos y haciéndolos partícipe de la misma. De los encuestados el 80% plantean que permite conocer detalladamente las características de la comunicación por lo que aclara sus dudas y le propone acciones para la estimulación de este proceso en sus hijos; respetando siempre su individualidad. Tiene en cuenta las potencialidades de los niños y les enseña a través de ejemplos a utilizar los niveles

de ayuda. Es novedoso porque la familia no cuenta con un documento que los oriente sobre como trabajar en el hogar.

Las familias en la interrogante que hace referencia a la estructura del manual consideran que es adecuada; argumentan que los orienta desde el punto de vista teórico y práctico con fundamentación científica, se exponen ejemplos cotidianos que ayudan a la comprensión de lo leído provocando un deseo inmediato de ponerlo en práctica. Se utiliza un lenguaje sencillo y asequible, con un orden lógico del contenido.

Todas coinciden en que el manual se corresponde con las necesidades de orientación que presentan las familias en el área de la comunicación, sus valoraciones fueron: el 90% consideró el trabajo como valioso porque ha tenido en cuenta nuestra realidad y han surgido las propuestas de acciones. El 70% de los usuarios plantean que da mensajes de aliento y habla siempre de manera positiva. Las actividades que se proponen se pueden llevar a cabo con facilidad porque surgen de las situaciones cotidianas que tienen las familias y las lleva a reflexionar, sin esquematismos ni imposiciones. Orienta a todos los miembros de la familia dándole a cada uno su debida



importancia. Brinda alternativas contextualizadas y novedosas. El 80% de las familias coincide en que tiene fundamentos científicos y se demuestra que se ha trabajado con la familia. El manual es útil, excepcional y de mucha calidad porque nos ha tenido en cuenta como principal apoyo para ayudar a nuestros hijos.

DISCUSIÓN

La discusión científica previa sobre los beneficios de la actividad física y el deporte para niños y adolescentes con TEA se fortalece y complementa al reconocer el papel fundamental que tiene la familia en el desarrollo y estimulación de esta población. El trabajo conjunto y la preparación de los diferentes agentes educativos, incluyendo a las familias, es clave para potenciar los aprendizajes y la calidad de vida de los niños con trastorno del espectro autista.

El trastorno del espectro autista (TEA) es una condición *neurodesenvolvimental* caracterizada por desafíos en la comunicación social, interacción y comportamiento. Los niños y adolescentes con TEA a menudo enfrentan dificultades en el desarrollo de habilidades motoras, lo que puede afectar su participación en actividades físicas y deportivas. En los últimos años, ha habido un creciente interés en

explorar los beneficios de los programas de actividad física y deportes para esta población.

El estudio de López Díaz et al. (2021) encontró que un programa deportivo mejoró las habilidades sociales y comunicativas en niños con TEA. Por su parte Cigarroa et al. (2024) revisaron los efectos de programas basados en artes marciales, encontrando mejoras en rasgos autistas y en el comportamiento de los participantes. Vallejos Meriño et al. (2024) analizaron el impacto de las clases de educación física en una escuela especial, observando beneficios en el desarrollo motor y la inclusión de los estudiantes con TEA.

García Gómez et al. (2020) estudiaron la relación entre actividad física y patrones de sueño en adolescentes con TEA, encontrando que la actividad física se asoció con mejoras en la calidad del sueño. Sin embargo, Vives-Villarraig et al. (2021) desarrollaron una rúbrica para evaluar el equilibrio en la monta a caballo en niños con TEA. Mariño Sánchez et al. (2021) revisaron instrumentos para evaluar habilidades motoras en niños con TEA de 5 a 12 años. Silva de Andrade et al. (2023) analizaron las representaciones



sociales de profesores de educación física sobre el autismo, destacando la necesidad de más formación para abordar las necesidades de este alumnado.

En este sentido los estudios revisados muestran que los programas de actividad física y deportes pueden tener un impacto positivo en el desarrollo motor, las habilidades sociales, la conducta y el bienestar de los niños y adolescentes con TEA. Estos hallazgos respaldan la importancia de promover la participación de esta población en actividades físicas y deportivas adaptadas a sus necesidades.

Sin embargo, también se evidencia la necesidad de más investigación, especialmente en cuanto a la evaluación de habilidades motoras y el desarrollo de programas específicos. Además, es crucial abordar las percepciones y capacitación de los profesionales de educación física para facilitar la inclusión de estudiantes con TEA.

En conjunto, estos hallazgos subrayan el valor de la actividad física y los deportes como una estrategia prometedora para fomentar el desarrollo integral y la inclusión de niños y adolescentes con trastorno del espectro autista

CONCLUSIONES

La orientación a las familias de los niños con autismo entre 2 y 5 años de la escuela “Dora Alonso” aún no satisfacen las necesidades de preparación que estas presentan en el área de la comunicación.

El manual de orientación propicia la preparación de las familias para estimular el desarrollo de la comunicación de los niños y las niñas con autismo entre 2 y 5 años teniendo en cuenta el entorno familiar y las características individuales del niño.

Las familias y los docentes en su totalidad consideraron de adecuado, necesario y útil el manual porque orienta de forma clara y precisa la familia de los niños y las niñas con autismo teniendo en cuenta las necesidades educativas especiales relacionadas con el área de la comunicación.

REFERENCIAS

Arciniegas Peñalosa, D., Portilla Florez, A., Vanegas Acosta, E., Silgado Cañas, D., & Rojas Peñaloza, J. (2024). Incidencia de la Teoría de la Autodeterminación en la Calidad de Vida de los Estudiantes de Noveno Grado de Arauca. *GADE: Revista Científica*, 4(1), 53-69. Recuperado a partir de



- <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/354>
- Arés, P. (2018). La Familia. Una mirada desde la Psicología. En Descubriendo la Psicología. Editorial Academia, La Habana.
- Capote Lavandero, G., Aguirre Obando, E. A., Analuisa Analuisa, E. F., & Cevallos Yapo, J. L. (2024). Evaluación de la asociación entre la estimulación temprana y las habilidades motrices básicas en el deporte de iniciación. *GADE: Revista Científica*, 4(1), 1-13. Recuperado a partir de <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/345>
- Cigarroa, I., Riquelme-Hernández, C., Reyes-Barría, J. P., Vargas, A., Zapata-Lamana, R., Gutiérrez Echavarría, M. A., Sepúlveda-Martin, S., Toloza-Ramírez, D., & Maruntoiu, S. (2024). Efectos de programas basados en artes marciales sobre rasgos autistas en niños y adolescentes: una revisión sistemática. *Retos*, 56, 167–178. <https://doi.org/10.47197/retos.v56.100237>
- Colectivo de autores (2023a). “La educación y orientación psicopedagógica en grupos de whats app a familias, docentes y directivos, que atienden niños y adolescentes con TEA y DI” (Parte I) Resultado científico. ICCP Colectivo de autores (2023b) Multiplataformas: una nueva forma de orientación y educación a docentes y familias que atienden niños, niñas, adolescentes en situación de discapacidad. Resultado de investigación. ICCP.
- López Díaz, J. M., Moreno Rodríguez, R., & López Bastías, J. L. (2021). Análisis del impacto de un programa deportivo en niños con Trastorno del Espectro del Autismo. *Retos*, 39, 98–105. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.74841>
- Mariño Sánchez, M., Rico Díaz, J., Fernández, J. E. R., & Peixoto Pino, L. (2021). Instrumentos para evaluar las habilidades motoras en niños con Trastorno del Espectro Autista entre 5 y 12 años: Revisión Sistemática. *Retos*, 42, 286–295. <https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87487>
- Ríos, I. (2007) Fundamentos científicos de la Educación Preescolar cubana. En Compendio de Trabajos de posgrado. Educación



- Preescolar. Editorial Pueblo y Educación.
- Silva de Andrade, M., Bicalho, A. V. ., da Silva Montalvão, A. V. ., Alves Ferreira, C. E. ., Duarte Costa, D. G. ., Ribeiro da Silva, V. ., Stanele, W. ., & da Silva Triani, F. (2023). Representaciones sociales de profesores de educación física sobre el autismo: análisis de tesis y disertaciones defendidas en programas de posgrado brasileños *Retos*, 48, 327–332. <https://doi.org/10.47197/retos.v48.95719>
- Siverio, A. et al.(2012). *Colección “Para que la familia eduque mejor”*. Editorial Pueblo y Educación
- Torres, M. (2023) “Familia, unidad y diversidad”. Editorial Pueblo y Educación.
- Vallejos Meriño, C., Gómez Álvarez, N., & Campos Campos, K. I. (2024). Impacto de la clase de Educación Física en escolares diagnosticados con Trastornos del Espectro Autista al interior de una Escuela Especial en Chile (Impact of the physical education class on schoolchildren diagnosed with Autism Spectrum Disorders in a Special School in Chile). *Retos*, 52, 499–508. <https://doi.org/10.47197/retos.v52.102286>.